IDEAS Y FIGURAS

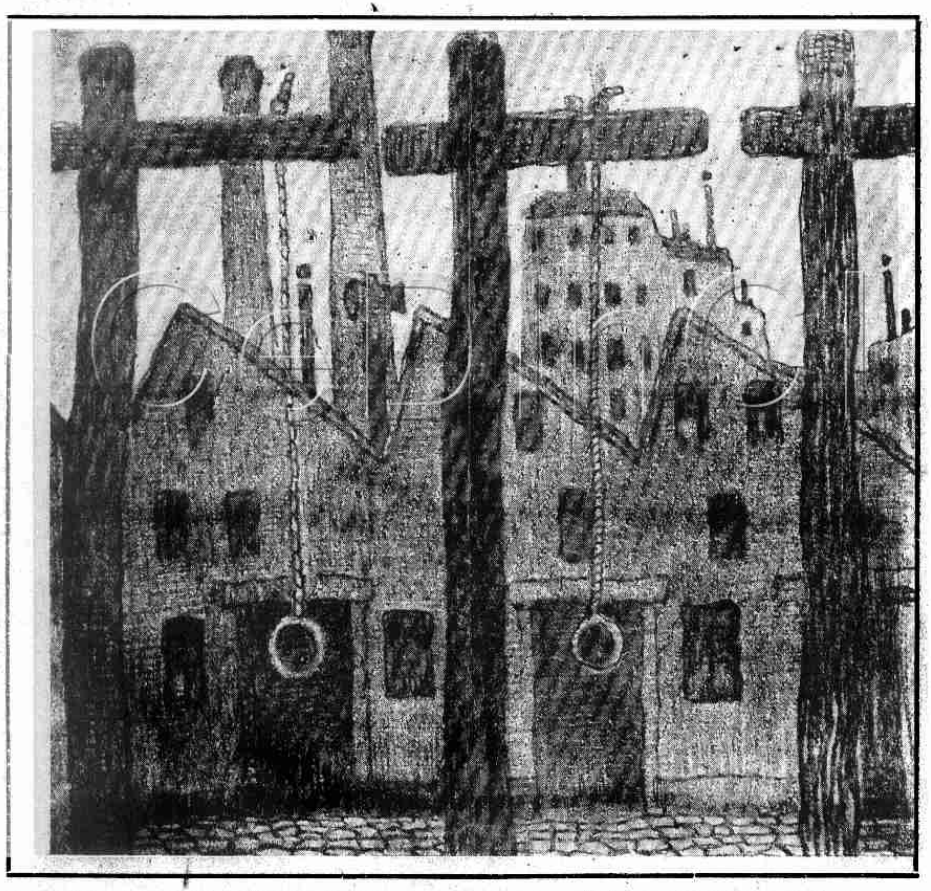
REVISTA SEMANAL DE CRITICA Y ARTE

OFICINAS Y TALLERES: TACUARÍ, 894 AL 900 — DIRECTOR: ALBERTO GHIRALDO

Año VII — BUENOS AIRES, MAYO 1.º DE 1916 — Numero 133

1.º DE MAYO

1886 - CHICAGO - 1916



Sumario. — *Las Horcas*; Alberto Ghiraldo.—*Voces del presidio. En la carcel de Ushuaia.* - *Simón Radowisky martirizado.*—*El obrero en la Argentina.*—*El ocaso de la gloria*; L. A. Rezzano.—*La ética del militarismo*; W. Pi.—*Teatro Nacional.* «Alma Gaucha»; C. Martinez Payva.—*El lingera*; C. Olivera.—*Párrafos*; J. Cruz Ghio.—*Paisages de la aldea*; R. Gonzalez Arrili.—*¡Vida Perra!*; Felipe H. Fernández.—*Ofrenda*; Valentin de Pedro.—*Música Prohibida. Juicios del exterior*; R. Blanco Fombona, A. Andión.-*El poeta*; O. Fernandez Rios.-*Chivilcoy*, J. M. Cotta

Dibujo de Thibon.

"IDEAS Y FIGURAS"

Números aparecidos y en venta en nuestra Administración TACUARI 900-Bs. As.

N. 56 - **Mi credo.** Florentino Ameghido. (0.50.)
N. 57 - **Del divorcio a la unión libre.** Alfredo Naquet.
N. 58 - **Historia Socialista.** Juan Jaurés.
N. 59 - **Proceso Romanoff -Denuncio.**
N. 60 - **Conflictos y armonías.** Martín A. Malharro.
N. 61 - **Ushuaia.** Texto de R. González Pacheco. Dib. de Alonso.
N. 62 - **Filosofía del actual movimiento social.** Texto de Alberto Nin Frías.
N. 63 - **La fiesta de Alma Gaucha.** Texto de Julio R. Barcos. Ray de Lugo Viña. Víctor D. Silva. Luis Bayón Herrera. Fot. de Arce.
N. 64 - **Leyes de residencia y de defensa social.** Texto de Alberto Ghiraldo, Antonio de Tomaso y J. E. Carulla.
N. 65 - **El dolor en el teatro. Alma Gaucha.** José de Maturana.
N. 66 - **El arte y su misión social en América.** Víctor Domingo Silva.
N. 67 - **El vuelo mecánico.** Texto y fot. de Carlos P. Boronat.
N. 68 - **El Teatro Argentino.** Estreno de **La Cruz.** Texto de varios. Dib. de Alonso.
N. 69 - **El misionero.** Almafuerte, dib. de José Speroni (A).
N. 70 - **El mal de los pintores.** Texto de J. E. Carulla.
N. 71 - **La resurrección clerical.** Texto de varios.
N. 72 - **Un periódico más, un periodista indultado y un periodista menos.** Texto de varios, dibujos de Hohmann, Macaya y Cao.
N. 73 - **La cuestión agraria.** Julio Llanos.
N. 74 - **Poemas.** Oracio F. Rodríguez. (0.50.)
N. 75 - **La Revolución Social en Méjico.**
N. 76 - **Brizas de hierba.** Walt Whitman. Traducción de Armando Vassour.
N. 77 - **Rubén Darío.** Texto de Alberto Ghiraldo y varios.
N. 78 - **El labrador sagrado.** Guzmán Papini.
N. 79 - **Epístolas y discursos.** Aurelio del Hebrón.
N. 80 - **Los bandoleros del sur.** Alberto Ghiraldo.
N. 81 - **Salón Nacional de Arte. 1912.**
N. 82 - **La anarquía ante la civilización.** Enrique V. Erscgner.
N. 83 - **La canción del barrio.** Menaristo Carriego. (0.50).
N. 84 - **Espejismos.** Diego Fernández Espiro. (0.50).
N. 85 - **Canalejas.** Leoncio Lasso de la Vega.
N. 86 - **El caso Enriquez.**
N. 87 - **El cierre de los teatros.**
N. 88 - **Filosofía del altruismo.** Rafael Barret. 0.50.
N. 89 - **Gesta Solar.** Juan Julián Lastra.
N. 90 - **El cuartel.** Gabriel Courtis.
N. 91 - **La columna de fuego.**
N. 92 - **El sofisma socialista.** Julio R. Barcos.
N. 93 - **El poema de la noche.** Carlos B. Quiroga.
N. 94 - **A pura sinceridad.** César Carrizo.
N. 95 - **Las almas humildes.** Edmundo Bianchi.
N. 96 - **Libertaria.** M. G. Prada.
N. 97 - **Pedro Zonza Briano.** Texto de Alberto Ghiraldo, Vicente Martínez Cuitiño, E. La Jeunesse, E. Gomez Carrillo, E. Díaz Romero. **El arte de las pasiones.** Escrituras de Zonza Briano.
N. 98 - **Ciudades Argentinas. Rosario.** Raúl Marfiori.
N. 99 - **Pensamiento Rosarino.**
N. 100 - **Pero alguien debarató la fiesta...** Drama en un acto de Luis Marsolleau. (Trad. de Florencio Sánchez). (0.50)
N. 101 - **La crisis educacional y el magisterio argentino.** Julio R. Barcos.
N. 102 - **El proceso de "La Protesta".** Vicente Martínez Cuitiño.
N. 103 - **Comisaría de campaña.** Delio Morales.
N. 104 - **Historia de la literatura argentina. El romanticismo.** Enrique García Velloso.
N. 105 - **Ciudades argentinas. Santa Fé.** Raúl Marfiori.
N. 106 - **Los amores de la virreina.** Drama de época en 4 actos por Enrique García Velloso. (0.50).
N. 107 - **Actualidad anarquista. Alberto Ghiraldo y Las leyes de excepción.** Delio Morales.
N. 108 - **Génesis de la revuelta.** Alberto Lasplaces.
N. 109 - **1o. de Mayo. 1914.**
N. 110 - **La protesta de los maestros.**
N. 111 - **Las leyes absurdas.**
N. 112 - **Enrique Malatesta. El memorial de Antilli. La exposición de Colivadino.**
N. 113 - **El Congreso de Londres. Su significado.**
N. 114 - **La crisis de un régimen. El crimen de la guerra. La delegación a Londres.**
N. 115 - **El Suplicio Militar. Nuestros presos.**
N. 116 - **La imprecación de América.** Alberto Ghiraldo.
N. 117 - **117 Colaboraciones** de Ghiraldo, Carulla, Barcos, Llanos, Morales, Fragoni, Marnso, Roca, González Arrili, Saavedra y Heine.
N. 118 - **Notas de la guerra.**
N. 119 - **Anatema.** Alberto Ghiraldo.
N. 120 - **De las estaciones.** Alberto Ghiraldo.
N. 121 - **Anselmo Lorenzo.**
N. 122 - **La Raza.** E. Zulonga.
N. 123 - **Nuestro teatro.** Alberto Ghiraldo.
N. 124 - **Las últimas tumbas.** Lorenzo-Terrida.
N. 125 - **IX Congreso de la F. O. R. A.**

NOTA. Los números que no llevan precio determinado se venden a 0.30. — L. a. A. significa agotado. Se envían por correo sin recargo.

Obras de ALBERTO GHIRALDO de venta en la Librería de "IDEAS Y FIGURAS"

LA CRUZ (Drama en 3 actos)...	$ 1.00	**ALMA GAUCHA** (Drama en 3 actos)»	0.50
SANGRE NUESTRA	» 2.00	**La columna de fuego** (Dram. 3 actos)»	1.00
CRÓNICAS ARGENTINAS	» 1.00	**MÚSICA PROHIBIDA** (Versos) ..... »	1.20
ALAS	» 0.50	**LA LEY-BALDON** ..... »	0.50

Envío libre de porte a cualquier punto de la república. Descuento a los libreros y agentes de IDEAS Y FIGURAS. Pedidos a ARAUJO Hnos. & Cía. TACUARI 900. Buenos Aires.

AVISO DE ADMINISTRACION

Avisamos a nuestros agentes y suscriptores que toda correspondencia administrativa debe ser dirigida a nombre de Araujo Hnos. & Cía., Tacuari 900, Buenos Aires.

Precio de suscripción 1 $ mensual - Número suelto 0.20 centavos

Año VII — Buenos Aires, Mayo 1.° de 1916 — Núm. 133

IDEAS Y FIGURAS

REVISTA SEMANAL DE CRITICA Y ARTE

Oficinas y Talleres: TACUARI, 894 al 900 — Director: ALBERTO GHIRALDO

CHICAGO

LAS HORCAS

Una aureola de sangre corona toda idea.
Allí, Chicago! Enorme se alza la roja mancha;
Es de sangre y de fuego: quema y empapa el mundo,
Va estendiendo sus bordes y va sublevando almas!

Lenguas de los ahorcados ¡cómo hablais a los pueblos!
¡Cómo estruenden tus voces! Fuertes como el martirio
Ellas dicen de vientos redentores que un día
Barriendo árboles viejos, fórmulas y prejuicios

Soplarán de repente; tempestades de iras
—Locas como venganzas—que empujan las ideas,
Tempestades de iras que cruzarán llevando
Cadáveres podridos a la crugiente hoguera.

¡Todos de pie! ¡A la lucha! ¡Ni Dios, ni Ley, ni Patria!
¡Cada hombre sea un ejército; nadie obedezca a nadie!
¡Ni altares, ni sanciones, ni banderas!
¡No encuentren los esclavos donde atarse!

¡Allí Chicago! El crimen, el símbolo maldito.
Allí, Chicago! Gólgota de las ideas nuevas.
¡Que una verdad nos una, que un dolor nos anime,
Que la voz de esos muertos suene en toda la tierra!

ALBERTO GHIRALDO.

CEDINCI

VOCES DEL PRESIDIO

En la carcel de Ushuaia. - Simón Radowiski martirizado

Ushuaia, Febrero de 1916

A Alberto Ghiraldo.—Buenos Aires

Cumpliendo con un pedido que se me ha hecho y al que no he podido negarme por motivos de amistad en primer término, y luego, por considerarlo un deber moral, es por lo que me tomo la libertad de dirigirme a Vd. adjuntándole una carta que ruego encarecidamente publique en «Ideas y Figuras» tratando además por los medios a su alcance de hacer algo que tienda a atenuar la desesperada situación de Simón Radowiski, quien desde hace cuatro meses sufre lo inenarrable en los helados calabozos del Presidio de Ushuaia.

Desde su arribo a ésta carcel Simón ha sufrido lo inenarrable, pero la barbarie ha aumentado con la llegada del nuevo Director Sr. Grandón y de su digno secuáz, el ex-empleado de policía Rogelio Oliver, exonerado varias veces de la policía y de otros puestos administrativos según se nos informa por abusos de autoridad y lesiones.

Este individuo que se estrenó en sus funciones apaleando presos a diario; este señor que figura como celador en la nómina de empleados pero que hace de secretario; este ente tiene la pretensión de representar la vindicta pública y ser el encargado de ejecutar el sentimiento de odio de una clase social contra Radowiski —«yo vengaré a Falcón»—ha dicho—y a ello se ha consagrado en forma tal que para evitar la comisión del delito anunciado, le dirijo hoy la presente en la convicción de que mi súplica ha de encontrar un eco, y, más que mi voz, la situación de la pobre víctima que sufre y a quien todo hombre de ideas ha de encontrar satisfacción en ayudar.

Esta carta debe de ir anónima por fuerza de las circunstancias (si fuese encontrada y conocido su autor correría la suerte de Simón) pero, si dado me fuera firmar quizá encontrara en sus recuerdos la imagen de un amigo de años que en oportunidad se dará a conocer.

Un amigo.

Ushuaia, Enero de 1916.

Compañero Director de «Ideas y Figuras:»

En nombre de Simón Radowiski, de quien soy compañero de infortunio, me dirijo a Vd. pues él no puede hacerlo por motivos de hallarse recluído en un aislamiento absoluto y por causas que a continuación detallaré.

Habiéndose ausentado con permiso el director de este presidio Sr. Grandón quedó como interino el Jefe de Alcaidía Gregorio N. Palacios.

Empezó para los presos un período horrible de hambre, de martirios y de castigos corporales.

Por la falta más mínima, por no hacer un saludo mecánicamente a gusto del sicario, por una palabra, por un gesto, porque sí, eran sometidos los penados a castigos horrendos.

Con diez y nueve, veinte y veintiún grados bajo cero, era un penado encerrado en un calabozo de dos metros por dos, previamente desnudado para mayor refinamiento de crueldad. En esas condiciones permanecía el penado hasta treinta y cinco días recibiendo doscientos gramos de pan y un jarro de agua por toda alimentación.

A esto debe sumarse los castigos corporales y la pésima alimentación; so pretexto de faltar pan no se daba, faltaba carne y tampoco, de manera que era intolerable la situación.

Uno de los penados, Germán López, enloquecido por los sufrimientos decidió poner remedio al mal, y como en una síntesis de odios colectivos, esgrimiendo un arma, que encarnaba todos los rencores, agredió al Director interino hiriéndolo levemente.

El penado José Bejarano que incidentalmente se hallaba cerca del hecho concurrió a defender a López pues Palacios repelía la agresión a balazos.

El fin fué trágico pues como es de presumir concurrieron al lado del Director como cincuenta verdugos. Consecuencia: López herido y Bejarano que nada hizo, muerto tras una agonía de cinco días. Se le mató sin motivo pues ya estaban indefensos.

Por este pretexto Radowiski y otros presos agenos al hecho han sido recluidos especializándose la barbarie en la persona de Simón.

Este, cuando el atentado, estaba en el calabozo, así es que ninguna participación tenía en el hecho; sin embargo, apenas producido el atentado, tres infames, los celadores San Pedro, Cabezas y Lapont armados de sendas cachiporras apalearon al condenado indefenso y debilitado por un mes de pan y agua, lo dejaron tendido en el suelo y Lapont sacando un cotaplumas lo hirió traidoramente infiriéndole una herida en un brazo.

Permaneció así, sin cura, expuesto a una infección y desde entonces sufre lo que no puede decirse.

La ventana del calabozo ha sido cubierta por una chapa de hierro lo mismo que un pequeño agujero que sirve de ojo de buey de manera que está condenado a una noche eterna, sin luz, sin aire, sin sol y sin poder moverse dado lo exiguo del calabozo y para colmo a media ración.

La comida, insuficiente para los demás resulta para él casi nula. De esta manera, en esta agonía, sin poder hablar con nadie se debilita día a día, no dándosele ni un jarro de agua para lavarse la cara, y cuando los guardianes abren la puerta es para entrar y apalearlo.

El empleado Rogelio Oliver ha jurado matarlo, para vengar á Falcón y es él quien en toda forma lo martiriza ideando día á día nueva formas de tortura.

Solicitamos una intervención del gobierno prometiendo probar todo lo dicho en esta carta.

Nuestra vida peligraría si firmásemos la presente por lo cual debe esta ir anónima.

Quedamos pues á la espera de la respuesta confiando en que la salvación de seiscientos infelices depende de lo que Vd. haga.

Reciba Vd. un cordial saludo del incognito

Penado N.°...

EL OBRERO EN LA ARGENTINA

El gremio de calzado.-Pésimas condiciones de trabajo. - Algunas fábricas como ejemplo. - Reglamentos, higiene, salarios, jornadas. - Medios de lucha ilusorios.

En los momentos que corren, no son por cierto, dentro de la relatividad de las cosas, los gremios en que el trabajo abunda menos, los en que la explotación es más intensa. Los frigoríficos, los tejidos, el calzado y otras industrias que, prevalidas de la anormalidad que envuelve a todos los continentes, realizan negocios importantísimos, intensifican, tambien, en una forma que confiere con la crueldad, la explotación de sus obreros. Las últimas huelgas, llevadas a cabo en la provincia y en la capital, correspondieron, por cierto a esas industrias que lucran con la guerra asoladora.

Como las afirmaciones, aunque ciertas, no producen todo el efecto que se desea, sinó van acompañadas de casos concretos que equivalgan a una demostración *a posteriori*, comenzaremos la campaña que prometimos en el número anterior de «Ideas y Figuras», iniciándonos con el gremio de obreros zapateros, explotado, decaido, en una forma que pone en peligro la capacidad combativa, en otrora demostrada por los trabajadores que lo componen.

He aquí una serie de casas, fábricas de calzado, en que la iniquidad para con los factores del trabajo es más potente, aunque las condiciones generales de las demás, sean más o menos las mismas.

Pagola y Martinez; fábrica ubicada en las calles Cochabamba y Dean Funes: El edificio es grande, pero los obreros trabajan en el sótano, sin condiciones higiénicas de ninguna clase; se toma nota, por personal adecuado, del número de veces que los trabajadores van al excusado, así como del tiempo que tarda en volver á su puesto. Salarios de hambre.

Rossi Hnos. Rivadavia 3236: Esta casa, acaba de inaugurar un lujosísimo edificio; para resarcirse de los gastos con tal motivo efectuados, ha aumentado a cada uno de sus obreros el número de horas de trabajo y disminuido el jornal.

Grimoldi Hnos; Rivadavia y Jujuy: Excelente edificio de muy vistosa portada, pero los obreros trabajan en verdaderas cuevas, sin aire y sin luz suficientes; los jornales actuales no suben de *tres* pesos para aquellos operarios que antes ganaban con facilidad de cuatro a cuatro pesos y medio diarios. Hasta hace poco, disminuian todavía más, el salario de sus obreros, con

el pretexto de una rifa que solo a los patrones beneficiaba.

Larraechea, Mendez y Cia.; "Los Vascos", Padilla 735: En esta fábrica, trabajan una gran cantidad de menores, aporreados, constantemente por un capataz; salarios irrisorios; rige un reglamento brutal que amenaza con la calle a las más leve falta; es un verdadero presidio industrial.

"La Argentina"; calle Patricios: A esta fábrica pueden aplicarse los mismos dicterios que a la anterior: reglamento brutal, salarios de hambre, explotación de menores y mugeres.

Bermalen, Calixti y Cia.; Pichincha 955: Los trabajadores de esta fábrica sostuvieron hace poco tiempo un valiente movimiento, para conseguir que se colocaran ventiladores y guardarropas; salarios pequeños y una disciplina exagerada.

Rodriguez Hnos.; Talabartería y fábrica de calzado de lona, Perú 1383: Está instalada en un local que fué caballeriza; falta absoluta de higiene; al fondo pueden observarse en las paredes polvo, telas de araña y otras lindezas....

Podiamos continuar enumerando casas, y todas estarían en iguales condiciones que las que dejamos nombradas. Hay algo legislado sobre higiene en los talleres, trabajo de menores y otras cosas. Todas esas leyes son letra muerta para los fabricantes de calzado. Todas las leyes son letra muerta, si los trabajadores no saben imponer su ley.

Existen sociedades de obreros en calzado organizadas: ellas debian intensificar la propaganda, a fin de llevar al gremio todo, la conviccción de que urge modificar sus condiciones de vida. En vez de hacerlo así, poco ha, fundóse otra sociedad llamada «Unión General de obreros de Calzado», como si no existiera ya una Federación de las secciones en que está dividido ese gremio, a saber: cortadores, maquinistas, zapateros, etc. Esa pretendida «Unión», viene, pues, a dividir y no a unir. La división, siempre es perjudicial; en los momentos actuales, es sencillamente criminal.

Un diputado argentino hace poco tiempo, presentó un proyecto en la cámara, de protección a la industria del calzado. Una numerosa manifestación apoyó al tal diputado y a los patrones que lo inspiraron. Creemos que los obreros que formaron en tal manifestación, fueron á ella obligados por los patrones. A los que asistieron, creyendo que defendia sus intereses, debemos hacerles las siguientes aclaraciones.

Que el 95 por ciento del calzado que actualmente se vende como extranjero, es fabricación del país;

Que si la prohibición aduanera, pudiera, por el aumento momentáneo de trabajo, elevar los salarios, la afluencia de obreros nuevos que acudieran á disfrutar de ese aumento, rebajaría, muy pronto, los nuevos salarios;

Que esa disminución de salarios, no significaria la disminución correspondiente del precio del calzado, pues este quedaría como adquisición efectiva para los fabricantes;

Que en las industrias en que actualmente el trabajo es mayor, por falta, precisamente de competencia, como las de frigorífico y tejidos, las condiciones de vida de los obreros son inferiores.

Que la misma industria del calzado, tiene, actualmente, una competecia extranjera muy inferior, á la de los tiempos normales, siendo, en cambio, las condiciones del trabajo, pésimas.

Estas cosideraciones, visibles y palpables en el momento actual y en este pais, demuestran que la clase trabajadora, cuya emancipación ha de ser producto de la solidaridad internacional, nada tiene que esperar de esas legislaciones, que con sus artículados prohibitivos aumentarán la riqueza de unos cuantos poderosos, pero que tendrán, más bien, una influencia deprimente sobre la vida del pueblo, cuyo bienestar depende de la libertad y no de leyes que la coarten. Esas leyes de protección al poderoso, son las únicas que se cumplen con extrictez, porque ellas responden muy bien, á la inícua organización social presente.

Contra esa organización no tienen los trabajadores otra arma eficaz que la unión, la solidaridad, la fuerza: sean los obreros fuertes y conseguirán mejorarar su vida, dignificarse y por ese camino llegarán á la emancipación.

Unanse los obreros en calzado, háganse fuertes, luchen y la victoria hará desaparecer los inícuos reglamentos de las fábricas, los salarios de hambre, los jornales aniquiladores, la explotación de los menores y mujeres, y todos esas lacras que caracterizan a las fábricas que hemos citado.

Todos los demás caminos no conducen á nada. Son ilusorios.

EL OCASO DE LA GLORIA

Nunca en la tierra, bajo la mirada luminosa y eterna de los astros, ocurrió cosa tan inaudita, tan formidablemente trágica, como la que en la actualidad se observa. El mágico e insaciable monstruo, la vorágine de fuego donde se precipitan en desesperante orden los humanos, termina no solo con estos, sino que arrastra también hacia la helada sombra del épico abismo lo que más amaron los artistas de todos los tiempos: la gloria. Se acabó la gloria, ese embriagador incienso que arrancan los hombres, en un holocausto supremo, al místico perfume del laurel. La gloria, que consideró Balzac «el sol de los muertos,» ya no es más un sol: ¡ni siquiera es el tenue arabesco de luz verdosa que traza en la noche la inquieta luciérnaga!

Esa gótica columnita de humo de pulverizadas turquesas; esa lasciva voluta que no muestra sino a los iniciados el encanto indescriptible de sus suaves giros de odalisca en celo: ese angélico nimbo creado, en un ensueño lunar, por algún gran poeta celeste perdido para siempre en la niebla sutil de las edades,—la gloria— abandona a sus hijos predilectos; les abandona sin piedad, sin lástima; al nimbo creado por el hombre le aventa en níveas payesas el hombre mismo.

En el horizonte, mucho mas allá de este poco de azul que aún se digna bajar hasta nuestros ojos, un átomo de calma, de vida, de luz de oro, se derrumba crepitando en un océano de violadas llamas, lo que más ansiaron los artífices del arte, lo que mantuvo, sostuvo, sus deseos perennes; la sed del ideal: la comprensión del esfuerzo propio, la cristalización (usando a Beyle) de los augustos sentimientos del alma. Ya los que verdaderamente merecen el tributo consagratorio de las multitudes, carecerán de ese tributo como se llega a carecer de luz en una hermosa mañana de sol...

Uno tras otro, cual un cortejo de ilusiones que se aleja, artistas, pensadores, poetas, mueren sin que nadie se aperciba de ello. Acaban sus vidas febriles y generosas, en medio del silencio lúgrube y aplastante que supone tanta y tanta noticia desgarradora de la catástrofe del viejo mundo... La intrusa abominable siega las testas sublimes sin que esto altere un ápice la marcha de los sucesos...

En èpocas pasadas, los grandes hombres consiguieron a la postre esa justa veneración de sus obras que se llama gloria. Desde hace decenas de siglos, Homero, Fídias, Esquilo, Aristóteles, alcanzan que los amadores del saber estudien y admiren el producto de sus genios colosales. Comentamos y bebemos la belleza suprema en la «Iliada»; en «Prometeo»; en las «Parcas» y «Palas Atenea»; estudiamos la sabiduría de la vida en los sistemas filosóficos que explicaban en general aquellas cumbres que constituyeron el inmenso orgullo de los nobles helenos. Esto se llama glorificar la herencia riquísima ó insubstituible de nuestros maestros.

Hoy ya no ocurre igual cosa en este caos infernal en que debátense como fantasmas millones y millones de soldados. Hoy pueden morirse cuantos próceres del ingenio quieran sin que nadie repare en ellos; es preciso ser por lo menos general y héroe para que todo el mundo se preocupe de su muerte e idolatre su efigie en el libro, en el periódico, en la calle... Para conseguir ahora una migaja de gloria no es necesario distinguirse como orfebre del pensamiento; basta con haber ganado una batalla en que perecieron 200.000 hijos de la patria y durante la cual háyanse por lo menos arrasado dos ciudades, amasado en los humeantes escombros mujeres, niños y ancianos y hecho añicos maravillas arquitectónicas como la catedral de Reims.

Desde el comienzo de la guerra en adelante, han muerto centenares de seres de gran talento y apenas se notan los tristes claros... ¿Quien recuerda ya los nombres ilustres de Henry Fabre, el entomólogo —poeta a quien Maeterlinck llama en unas bellísimas páginas el «Homero de los insectos;» de Lemâitre, Hervieu, Remy de Gourmont, Luigi Capuana, el padre Coloma, David Calandra? Nadie. Mueren... y nada más. Ni se les menciona a ellos ni a sus obras, lo que es peor; no se les estudia, nada...

Poetas que en excelsas estrofas clamaron el himno eterno al amor; pintores que cuajaban en tonos como piedras preciosas la visión cromática de las cosas bellas; escultores que en el mármol impoluto probaron burilar la divina armonía de la forma; músicos que sabían engarzar en el pentágrama el poema de los sonidos en una escala de sensaciones múltiples, arrancando al piano sus ocultos tesoros armónicos y al violín la celestial melodía que es su al-

ma; prohombres del Arte ¿donde habéis ido? ¿Quien posee vuestro sacratísimo recuerdo?

Se acabó la gloria. Húndese en un tramonto dantesco ese nimbo de luz creado por algún misterioso poeta en su ensueño lunar. No más homenajes al genio ni a sus obras, pués que esto sería superfluo... demasiado espacio ocupa en el cerebro de los estrategas (?) el problema inmenso e inabarcable de una capital transformación geográfica.

«Sic transit gloria mundi.»

LUIS A. REZZANO

La ética del militarismo (1)

Gestado en los obscuros tiempos de las cruzadas bárbaras, el espíritu militar fué adquiriendo posteriormente esa fuerza de predominio agresivo que lo ha caracterizado hasta el presente.

Con el despertamiento del instinto bélico originároose las primeras guerras de conquista y fué la violencia y el fuego, el derecho y la razón en que se escudó la justicia del militarismo primitivo. La ética militar se ha innovado aparentemente en la época actual, con el advenimiento de etapas de más civilización, pero en el fondo, en su concepto intrínseco es la misma que genera las guerras de conquista, las infames raposerías de los gobiernos antíguos y la opresión y el oprobio a que condenara a la humanidad por muchos lustros.

Desde largos años los espíritus que definen con el pensamiento nuevas orientaciones a la humanidad, se esfuerzan para combatir la institución militarista y la influencia brutal que se deriva de ella. Y esa lucha contra el militarismo ha obtenido ya un éxito relativo, motivando una reacción casi general contra el culto de la fuerza, de la violencia y de la impulsividad.— Constituyendo un ideal de los tiempos modernos la abolición absoluta de la cultura bélica, es anacrónico y absurdo pretender implantar la educación militar en las escuelas y centros de enseñanza é inculcar por tal medio en el espíritu incipiente del niño ideas tan reprobables y peligrosas para su independencia moral.

Los más elementales principios de psicología infantil nos enseñan que la naturaleza del niño blanda y sensitiva recibe y retiene todas las ideas que se le hayan inculcado, y estas ideas buenas o malas influyen poderosamente más tarde en la orientación definitiva de su conciencia y de su pensamiento.

Además ¿cual es la misión esencial de la escuela en su acepción más extricta? ¿acaso la falsa educación militar, es compatible con la práctica de la verdadera pedagogía, que es materia capitalísima en la enseñanza de la infancia?

La misión de la escuela no es estimular en el niño ideas de sectarismo patriótico, ni fomentar en el mismo ese entusiasmo funesto por las armas y por la hojalata efectista de los galonados; sinó despertar en él nobles sentimientos de justicia, de fraternidad, de amor a lo grande y a la sabiduría que fluye de los libros. —En estos tiempos en que el espíritu guerrero, que ha engendrado el militarismo nos da una prueba más de su absurda existencia, es una regresión abominable pretender imponer tales principios en las escuelas restableciendo un sistema de enseñanza retrógado y desprestigiado.—

El espíritu del niño tallado en esa cultura de hierro perderá toda la independencia que le dá singular encanto y esa pseuda cultura contribuirá a extinguir en él la natural volición que gestando en la niñéz, adquiere indomable impulso más tarde y que acentuándose forma el verdadero carácter del hombre. El alma del niño degenerada por el servilismo que importa la ejecución de una disciplina férrea y brutal será poseida de una abulia de renunciamiento y todas sus energías adquirirán un relajamiento definitivo, que anulará inevitablemente su personalidad moral.

Las guerras sucesivas que han retardado el progreso de la humanidad son consecuencia directa del militarismo por las reacciones bélicas de los pueblos.—Un concepto absurdo de la patria y del honor nacional ha impelido a los gobiernos a las agresiones más injustificadas e inícuas y ha originado la muerte, la desolación y la ruina por todas partes.—

En el órden moral e ideológico no ha sido menor la regresión que ha operado la guerra donde al instinto militar ha expuesto plenamente con brutal graficismo su moral de agresión, de violencia y de muerte...

WIFREDO PI.

(1) Con motivo de la ley sobre militarización de la Infancia del presidente Batlle y Ordoñez.

TEATRO NACIONAL - "ALMA GAUCHA"

Alma Gaucha: el solo título de esta obra es un compendio de historia nuestra. Jamás un escritor bautizó una obra con más acierto y acaso, jamás, un autor argentino reflejó más fielmente el alma nativa que el que escribió este drama En su trama honda y compleja, el encanto regional mezcla su nota sencilla al grave problema que la evolución plantea.

Un solo personaje expresa todo el orgullo de la raza altiva y una sola mujer infunde el valor y la gracia fiel, de la hembra criolla, guardiana insobornable del gaucho humilde donde el amor florecía cándido y bueno. Penetrar en el drama con el corazón abierto a la emoción y la mente libre de atavismos convencionales, es asistir a ese proceso bárbaro que desde la conquista, se ha debatido en nuestra tierra, entre los parásitos de la ciudad, autoritarios y déspotas y los habitantes del campo, reacios a la obediencia servil, y amantes de su libertad por puro y natural instinto de independencia. «Alma Gaucha» parte en su intriga pasional desde ayer puede decirse, pero la médula de su héroe incomparable es la expresión lejana y eterna del tipo americano, noble, sin dobleces, incapaz de un acto indigno y bravo como un guerrero troyano. *Cruz* y *Alma*, personajes básicos del drama, son las figuras más valientes y más bellas de nuestro teatro. El dolor que hiere sus espíritus, es el mismo que ha soplado como una ráfaga de muerte sobre los ranchos nativos. La azaña cuartelera que aprieta al gaucho en las rejas del presidio despues de haberlo sometido a fiero insulto, es la misma que empurpuró la campaña cuando albergue de los gatos la choza de los escapados del fortín, era una triste tapera. El temerario arrojo, que arrastra al héroe al sacrificio es nuestro de toda esencia: viejo en la leyenda, nuevo en la historia, resistiendo al invasor a punta y filo, junto a las moles andinas y perenne en la poesía que ha hecho sinónimas las dos significaciones: «Gaucho y Coraje.»

No puedo, pues, hablar del drama sino admirar al drama. Quede la crítica siempre fría y estúpida, para los que no teniendo el valor de inclinarse ante el talento ajeno mojan en hiél y ponzoña la pluma imbécil que deponen sobre tal o cuales obras.

Yo no se razonar, disparatar sobre el ingenio humano: no comprendo la vivisección de la literatura que tanto agrada a otros por el pús que acaso encuentran a fuerza de revolver la propia llaga. Cuando no me agrada una obra la hago a un lado pero cuando un libro me seduce hago de él mi compañero y le entrego a su autor mi corazón palpitante de cordial afecto. *Alma Gaucha* es para mí un breviario del valor nativo, y yo que he quemado mi entusiasmo al pié del ara gaucha, no tengo en el corazón más que ritmos y loas en su homenaje. La tragedia militar que Ghiraldo ha puesto de relieve probando lo inicuo del sistema armado que pesa sobre el mundo como un tributo de sangre, da a *Cruz* los simpáticos contornos de un rebelde inteligente. Pero *Cruz* no «mide» sino «siente» el oprobio que le cerca, pero *Cruz* no define su situación sino que sigue su instinto absolutamente gaucho y rompe su vida antes que romper su tradición. Ese es el valor inmenso que para mí tiene *Alma Gaucha*

Ya un escritor extrangero, Gomez Carrillo, señaló en ese drama el verdadero derrotero de nuestra literatura nacional: en mi optimismo de admirador contumaz yo diria que mañana cuando el balance intelectual de nuestra generación nos coloque frente a esa realidad asombrosa, que nos probaria, lo miserable de la cosecha realizada, a efectos de no haber sabido buscar la natural fuente inspiradora, tendremos que confesar que solo dos puntos de contacto unen la producción argentina: en un extremo «Martín Fierro»: en el otro «Alma Gaucha».

C. MARTINEZ PAIVA.

"EL LINGERA"

Atravesando tristes los rastrojos,
do creció más feraz la sementera,
andrajoso y mugriento va el *lingera*
arrastrando su carga sin enojos...

Fatigado el andar, mustios los ojos
y encorvada la espalda, se dijera
que es, marchando por la ancha carretera,
un ambulante lote de despojos!..

La imposición de míseros jornales
que explota en la ciudad al proletario
planta impune en los campos sus reales,

en donde los esclavos del salario
no han sentido los toque augurales
del clarín de las huelgas, libertario!

CANDELARIO OLIVERA

PARRAFOS

Hay una hermosa verdad sobre la tierra: el hombre nació para mejorarse.

La vida y lo que contribuye a dulcificarla, no se escribe en el gabinete. La vida se escribe viviéndola y tanto mejor cuanto peor se vive. Viviendo mal, se sufre bien y se aprende a buscar el modo de vivir bien sin sufrir mucho.

Donde hay uno que grita, posiblemente existe un anheloso de felicidad. Acallándolo, le matais la esperanza. De ahí el odio para los tiranos.

La justicia no se hace redimiendo. La justicia, que es lo más justo, se hace avisando. El aviso es lo más justo.

El camino de la emancipación nace en la plena conciencia del derecho; y el derecho se encuentra en el, hasta ahora y para la generalidad, oculto recodo de la instrucción.

Si tú te acuerdas de que hay una sociedad de beneficencia, para hacer el bien, tú ya no sabes y hasta te crees que no debes hacer el bien. ¡Ahí está la sociedad de beneficencia!...

Pero, acuérdate: cuando á tí te hagan mal, no has de acordarte de la sociedad de beneficencia. Te acordarás de los hombres, que te hacen el mal. Claro, porque los hombres no deben hacer el bién. ¡Ahí están, para hacer el bien, las Sociedadas de beneficencia!

La verdadera filosofía, es la que dice a nuestro entender: búscate lo bueno de la vida. Que vale por decir: prescinde del mal de la vida.

Los hombres de bien no se asustan de las ideas, sencillamente porque las ideas no han ido nunca contra los hombres de bien.

La cosecha de amor no está perdida. Es que algunos en la vida han pervertido la siembra simulando haber sembrado el amor. Por eso, antes de amar, conviene elegir, como los chacareros, la semilla. ¡Conviene elegir lo que se ama!

No hay párrafo más interesante que el que trata de la vida.

Si yo pudiera, le regalaría una novia a cada hombre y un novio a cada mujer. Porque el amor es una lámpara maravillosa. ¡Creo que es la única lámpara que ilumina el alma de los hombres.

Si todos amasen, se acabaría el crimen.

La sabiduría consiste, más que en saber lo de los otros, en comprenderse.

Mis observaciones del hombre me han llevado a una paradoja: los revolucionarios son conservadores. Son los conservadores de la hombría luchando frente de los que conservan la tradición solo que por sus cosas.

Un hombre que no hace por el porvenir de la raza, es una planta inútil en el jardín de la vida.

Nadie más sabio que el poeta. ¿Porqué? Porque la suprema sabiduría está en el corazón.

El estudio del hombre más razonable, es el que radica en la experimentación de lo individual. Lo individual es base y el conjunto, confusión. Lo individual es caso. El conjunto, anomalía. Para entrar al conjunto, fuera preciso convertirse en un superhombre que no se ha modelado todavía.

¿Sabeis quienes combaten el avance de las ideas? Son unos cuantos: el viento, el cura, los esclavos, el gobierno y los rufianes.

El dolor del presente no significa nada comparado con el dolor que el hombre, por su negligencia, deja prosperar en la vida.

Cuando se ha sufrido, será porque se siente, y cuando se ha sabido sentir, ya se puede uno llamar maestro.

Si los que piensan son los hombres más grandes, los que no piensan no son los más chicos; los que no piensan, no son hombres, sencillamente.

Comprendo los rebeldes como una continuación, en el hombre, del Cristo del Gólgota: como aquel y por su credo, consentirán en que los claven en la cruz de sus martirios.

Después de la ilustración, que es conocimiento, no es admisible mayor cosa inculcable que la libertad de acción, ciencia que han de aprender a sostener los verdaderos hombres en la vida.

El bien se puede hacer en este mundo sin hacer absolutamente nada: no haciendo mal.

JULIO CRUZ GHIO.

Paisajes de la aldea

Crepúsculo del corazón

Enorme tristeza del corazón frente a la desolada perspectiva del paisaje. Semeja plomo caido sobre el alma, inexorablemente. Crece el valor de aquella tristeza al esconderse el sol en su sinfonía purpurina de luces. Hasta el cielo está triste... Ancha quietud encresponada de pesimismo increible, llena los ojos olvidados del llanto, de lágrimas más ardientes cuanto más calladas, que resbalan dejando surco, hasta perderse en los labios. ¡Saladas, las lágrimas de hombre, que arranca la desolación de un paisaje! Mustio corazón,—trozo pequeño de carne—que amargas con frecuencia la vida, ¿no podrías reir una vez, una sola, y ante la angustia de las cosas inmóviles, no dejarme llorar? Corazón, corazón, tienes tú un paisaje con la misma perspectiva indecisa y borrosa de las cosas y fatalmente quietas, ¿que falta hace que yo quiera contemplar otro con mis ojos, si tú me lo enseñas a cada hora, si tú me muestras a cada instante el borroso y gris paisaje tuyo? Corazón corazón, qué enorme tristeza ha caido sobre mí, por tu culpa, por tu única culpa, esta tarde al dejarnos el sol! y decir, que en mi corazón se ha perpetrado un crepúsculo!...

¿Me lo dirás tu?

Dimelo tú, poeta amigo, tú, el que matas las «nostalgias de ayer» con el supremo consuelo de los versos, ¿en verdad, seguiremos siempre este camino que serpentea y se pierde, contemplando un eterno oscurecer, un infinito crepúsculo, una inacabable puesta de sol?

B. GONZÁLEZ ARRILI

¡Vida perra!

A Alberto Ghiraldo.

Don Juan el carpintero se encuentra sin trabajo,
en su escuálida cara se dibuja el pesar,
ese pesar que agobia a los que están abajo
cuando sus pobres hijos se acuestan sin cenar...

Hoy salió y dijo: Rosa, a comer no me esperes,
voy a ver si consigo siquiera para pan...
y recorre el buen padre, fábrica y talleres.
¡Qué triste está la pieza del carpintero Juan!

Así todos los días sale a primera hora;
a él lo mata la angustia de su enferma mujer.
¡Ella que fué tan sana y tan trabajadora!
¡Y hoy madre de seis hijos que no pueda comer!...

Ha vuelto Juan, si amarga fuera su despedida
el regreso es más triste porque no pudo hallar
donde, aunque malamente, ganara la "comida".
¡Vida perra, que todo la tiene en trabajar!

Por esos ojos tristes, y la mirada amarga,
el llanto de hombre bueno no puede contener.
¡Seis hijos y la esposa! ¡Que pesada es la carga!
Si yo robara... dice, ¿me podrían prender?

En el mudo silencio de su hogar, el obrero
oye un eco amoroso que lo reclama:—¡Juan,
por no abonar la pieza me ha insultado el casero.
—¡No despiertes los chicos que no les traigo pan!...

FELIPE H. FERNANDEZ

(Del libro "Versos Rantifusos")

OFRENDA

¡Rebeldía!
Tiara que cubre
el cuerpo divino de Cristo;
que vá suspendida en los hombros
de los visionarios que han sido...

¡Rebeldía!
Sangre de Dioses;
sangre de una estirpe suprema.
Augusta madre de las artes;
de tí se nutren, por tí crean.

¡Rebeldía!
Lanzas que arrastran
y rebotan —cual corazones—
por los caminos ideales,
en su locura, los Quijotes.

¡Rebeldía!
Alas que se abren
echando de sobre los hombros
el burdo fardo de prejuicios
que arraiga tan hondo, tan hondo...

¡Rebeldía!
Diáfano estanque
donde se mira Palas Atenea
y por las flechas del rebaño
herido, un cisne en él navega.

¡Rebeldía!
Santa y bendita
dos veces: en mi corazón
y en mi mente. Por tí mis cantos
llenos de la gloria del sol!

VALENTIN DE PEDRO.

"MÚSICA PROHIBIDA"

Juicios del exterior

Madrid, Febrero 26 de 1916

Sr. D. Alberto Ghiraldo

Director de «Ideas y Figuras»

Buenos Aires

Qué placer me ha producido el envío de sus libros, mi amigo Ghiraldo! No solo por cuanto me solazo con leerlos, sino porque esa ocasión, y las palabras de afecto que usted pone al frente del ejemplar de *Música Prohibida*, me ponen en comunicación con usted.

Desde mucho tiempo atrás somos amigos: yo lo sé, yo lo siento. Y acaso contribuyese a ello cierta similitud de temperamento; ciertos aspectos de vida combativa, en pro de ideales diferentes acaso pero igualmente generosos; cierta propensión a la piedad por los que sufren, y la común altivez para desafiar a los poderosos. Nada agrego del amor a los bellos y bravos versos, porque el amarlos y producirlos es, en mucha parte, nuestra profesión.

Si, Ghiraldo, yo era su amigo hace muchos años; y por eso las palabras que usted pone al frente de *Música Prohibida* me parecen la generosa voz de un antiguo compañero. *Música Prohibida* la conocía ya. Pocos días antes de recibir el volumen que usted me envía me llegó de Buenos Aires otro ejemplar de su obra que yo, deseoso de leerla, había encargado por medio de la Casa *Renacimiento*, de esta ciudad.

La obra entera de usted y su vida forman un todo homogéneo: es imposible separar la una de la otra.

No ocurre a usted como a esos hombres insinseros que predican lo contrario de lo que hacen. Usted le pone música a su vida, a sus ideas, a sus sentimientos, y esa música que sale del corazón—y de qué corazón! — es mas grata a los oídos de los hombres libres que todas esas charangas que proceden de la Retórica.

Le mando varios volúmenes—y le seguiré mandando— de una biblioteca de autores americanos que he fundado o trato de fundar aquí. Cuento desde luego con usted. Vea que desde el primer volúmen puse el nombre de usted entre los de aquellos autores cuyas obras publicaría. Si el Sr. Mas y Pi puede formar un libro con el estudio dedicado a usted y a otros hombres de ese calibre—que no sea por de contado el antipático retórico y personaje lugareño de Lugones— se puede publicar. Que diga las condiciones— Hágale allá, si puede, la propaganda a esta Biblioteca americana. Mándeme siempre su periódico.

Su afmo.

R. Blanco Fombona.

Sr. D. Alberto Ghiraldo

Buenos Aires

Mi muy estimado amigo y compañero: He sido gratamente sorprendido con su noble libro de versos, y he de manifestarle que, desde ese momento, le soy a Ud. deudor de los muy agradables ratos que he pasado leyéndolo. Y a más, han levantado mi espíritu con la nobleza de sus asuntos y la alteza de miras que en ellos ha puesto. Esos versos suyos, tan valientes, tan sinceros, tan llenos de emoción las más de las veces, son como un acicate brindado a las nuevas generaciones, de luchadores que, con sus rebeldías y sacrificios han de llevarnos al purificador mañana que Ud. anuncia con profética voz en sus estrofas solemnes.

¿Señalar este o aquel trabajo como mejor? No, todos son interesantes, nobles y sinceros, sinceros sobre todo, cualidad primordial que ha de tener toda obra de arte.

Reitero a Ud. pues, mi felicitación más sincera, y deseando de todas veras poder conocer nuevos trabajos suyos, reciba un fuerte apreton de manos de este su amigo y compañero,

Antonio Ándón.

Madrid 1916

La Gran Revolución

por P. Kropotkine (Escuela Moderna) 1 volumen en tela y cuero Pesos 12.00. Por cuadernos 0.30 c/u-Librería "Ideas y Figuras"

El poeta

No es solo el orador, el gran tribuno,
el Demóstenes grave y elocuente,
quién con verbo de luz marca a los pueblos
el rumbo del mañana en el presente.
No solo es el filósofo profundo
quién educa al cerebro y la conciencia,
el que funde a los hombres con el mundo
en el crisol divino de la ciencia.
No es solo el sabio el facedor de luces,
gesto y acción, que destruyendo crea,
volcán de donde surge en un torrente
la explosión formidable de la idea.
No solo a ellos les está confiada
la universal misión, la vida inquieta:
hay otro peregrino
que eternamente marcha hacia el camino
de un futuro de luz: es el poeta.

El poeta es el sol. Luz redentora
que alumbra al mundo sin hacer alarde:
es el rayo primero de la aurora
y el último suspiro de la tarde.
Es por la noche el mago milagroso
que en su gran torre de marfil se encierra,
y en un revuelo, sin que deje rastros,
baja todos los astros a la tierra
o la tierra la sube hasta los astros.
Pero no solo es pájaro y perfume.
No solo es fantasía, perla y sueño.
No es solamente flor que se consume
en el vaso celeste del ensueño.
Es mucho mas, aun. Poder profundo.
Es grandeza y virtud. Potencia extraña.
El cóndor que vigila a todo el mundo
desde la cumbre de una gran montaña.

El Universo llevándose a sí mismo
La ola en el océano y en la playa.
Un pequeño guijarro del abismo
y la nieve glacial del Himalaya.
El poeta es el punto que interroga
bajo la fuerza de un potente yugo
a todas las edades: desde Homero
hasta el gesto triunfal de Victor Hugo
echando a bajo a Napoleón Tercero.
El poeta es la forma mas sagrada
y es en su misión, sin fé mentida,
el primer centinela de avanzada
en todos los combates de la vida.
Donde se caiga el libro de la Historia
siempre un poeta habrá que lo levante:
y donde haya una gloria,
habrá siempre un poeta que la cante.
Y si una guerra estalla en una tierra,
para contrarrestar fines perversos,
el poeta también manda a la guerra
al escuadrón salvaje de sus versos.
Y en su vario combate sobrehumano,
cambia en puñal la lira, si es preciso
arrancar las entrañas de un tirano;
y la cambia también en una tea,
que bien puede ser guia de una Idea,
como puede incendiar un Vaticano!

Ovidio Fernández Ríos

BIBLIOGRAFIA

Biblioteca Andrés Bello

Bajo la dirección de un notable escritor americano, Rufino Blanco Fombona, esta biblioteca, de reciente fundación, está realizando una labor de fomento literario digna de elogio. «La Biblioteca Andrés Bello» se ha propuesto dar a conocer al mundo intelectual la existencia de los buenos escritores de América, localizados por el escaso intercambio artístico.

La nueva biblioteca se propone escoger con detención las obras que edite, cuidar la colección, con lo que se granjeará la confianza de sus lectores, quienes, indudablemente, aumentarán cada día por las razones apuntadas.

Hasta el presente han aparecido las siguientes obras:

M. Gutierrez Nájera: *Sus mejores poesías*
M. Díaz Rodriguez: *Sangre Patricia*.
José Martí: *Los Estados Unidos*.
J. Enrique Rodó: *Cinco ensayos*.
F. García Godoy: *Literatura Americana de nuestros días*.

Anuncia obras de Ruben Darío, Francisco y Ventura García Calderón, R. Blanco Fombona, Manuel González Prada, Enrique Gomez Carrillo, Amado Nervo, Alberto Ghiraldo, S. Díaz Mirón, E. Rodriguez Larreta y otros.

"Trozos de ensueño"

Es una nota suave e idealista del campo nuestro. Presumimos al autor un jóven lleno de sanas ideas, y vibrante emoción.

«Trozos de ensueños» es, debe de ser, el producto inicial de un temperamento poético excelente, pero indisciplinado, falto de serenidad, para fijar una imagen, y con poca destreza en el burilamiento indispensable del verso. No obstante, por encima de ésta su juventud impetuosa, pese a las fallas de construcción que en el volúmen hallamos, la exaltación sincera del hombre frente a la justicia, el sentimiento desbordado en cálidas olas de amor y odio, que, los diferentes cuadros de la vida le inspiran, nos dicen que aquí *hay algo* en formación: luz ténue quiza, y parpadeante que apenas fulge pero que acaso creará su órbita luminosa en época no lejana.

«Trozos de ensueños» es un tomito de 40 páginas y editado en Junin. Su autor Mingorance Casildo, ha puesto en él idea-

les y sentimientos: esto solo basta para que se nos haga simpático su primer esfuerzo.

Cosecha es de nuestro campo y del campo viene: aire almizclado rudo y sano; lo recibimos con cariño y como viene.

Mingorance Casildo sabrá robustecer nuestras esperanzas.

"España ante la guerra" por Dionisio Perez

Dionisio Pérez, cuyas novelas de ambiente español diéronle hace tiempo un puesto entre los buenos escritores de la península ibérica, ha compilado en este volúmen varios de sus artículos sobre la guerra, publicados en revistas de la importancia de la «Esfera» y «Mundo Gráfico». Efectivamente los trabajos que forman el tomo, por el estilo en que están escritos y la importancia fundamental que tienen, merecen el honor dispensado. Es «España ante la guera» un libro interesante, digno de ser leído por todos los que se preocupan de la actual guerra europea. Campea en el libro de Dionisio Pérez un criterio libre de influencias atávicas por lo que siendo este libro imparcial por lógico, es de interés general su lectura.

CARLOS WIEDNER

Después de siete años de ausencia acaba de regresar a Buenos Aires el dibujante Carlos Wiedner.

Es Wiedner un artista y un laborioso como lo ha demostrado en Chile al frente de importantes periódicos que han llegado a obtener el aplauso del público por la gracia y la intención de las notas gráficas contiadas a su mano esperta y a su ingenio de excelente caricaturista.

Trae Wiedner en cartera numerosos e importantes apuntes que ha de utilizar en colaboraciones destinadas a nuestras publicaciones más importantes y entre las cuales se contará *Ideas y Figuras* para la cual prepara una próxima carátula que desde ya anunciamos complacidos.

Además se propone Wiedner enviar a *Sucesos*, la popular revista de Santiago de Chile, impresiones gráficas de Buenos Aires realizando obra de periodista gráfico para lo que reune especiales condiciones de observador verídico y sagaz.

Saludamos a este hombre de arte y de lucha deseándole grata estadía en la ciudad donde iniciara su obra valiente y tesonera.

Chivilcoy

I

Le obedecían cien tribus.
Era el señor de la pampa.
Había heredado todo:
¡hasta el dolor de su raza!
No rió jamás. Su apostura
tenía rasgos de estátua.
Al misterio de su vida
llevaba unido el de su alma.
Escrutaba su destino
con recóndida mirada
y su ancha frente caía
cuando otra frente se alzaba.
En su comarca era Atila
con su sangrienta meznada.
No tenía dios; tenía
miedo al trueno cuando estalla.
No imploraba. Pero hubiera
desgarrado las entrañas
del espíritu maléfico
que en las sombras se agazapa.
Amaba el campo que tiene
rarísimas lontananzas,
pero mucho más que todo
y aún más que su vida, amaba
el poder de su grandeza
que era el filo de su lanza.
Acometía con furia
y exterminaba con saña.
¡Chivilcoy era tan duro
como el alma de su raza!

II

Un día histórico, el indio
abatido regresaba.
Pocos hombres de su chusma
le seguían con cachaza.
Respiraban las corceles
agitados, y sus ancas
no traían ni un despojo
de la última batalla.
En las hierbas, sin aliento
pare huir, se desplomaban
los caballos, los jinetes,
el valor, las esperanzas...
Y mientras cedían campo
en la fuga, se acercaba
furibunda soldadesca
con las armas de la «patria.»
De repente cayó el potro
alcanzado por las balas,
y el cacique, solitario
quedó en medio de la pampa.
Quizá altivo como nunca,
provocó con la mirada,
clavó el pié sobre la arena
que otra vez glorioso hollara,
y desafiando la muerte
que rauda se avecinaba,
con desprecio arrojó lejos
los pedazos de su lanza.

J. M. Cotta

Librería IDEAS Y FIGURAS

TACUARI 900
BUENOS AIRES

El Hombre y la Tierra

por E. Reclús
Escuela Moderna

6 tomos encuadernados tela y cuero

Venta por cuadernos

Biblioteca Popular "Los Grandes Pensadores"

(Escuela Moderna) Volúmenes de 100 páginas en rústica I, II, III IV y V a 0.30

La Felicidad del Pueblo es la Suprema Ley por JULIO R. BARCOS

Un volumen 13 x 19, 256 páginas. Precio $ 1.00

"LA CULTURA ARGENTINA"

Libros de 450 páginas, formato 23x15. Precio $ 2.00
" 300 " " 18x12. " " 1.00

EVANGELIO REBELDE y LAURELES DEL PANTANO por Alcides Greca

Encuadernaciones en rústica, tamaño 18x14. Precio de venta $ 1.50 cada ejemplar.

Todas las publicaciones de la "Escuela Moderna" de Barcelona, se hallan en venta en nuestra casa como asimismo todo libro de caracter sociológico, ilustrativo, educacional, cientifico, literario, etc.

Próximo a aparecer e impreso por esta casa, LA GUERRA DE FRANCIA por L. R. Nabouiet. Un volumen de más de 200 páginas, tamaño 18 x 14.

♠ ♠ ♠

Envios libres de gastos a corresponsales y agentes de la casa; a particulares 10 % para franqueo. Los pedidos, sin excepción, deben venir acompañados de su importe en giros postales, bancarios o en estampillas de correos. — Pidan catálogos y precios.

ARAUJO Hnos. & Cía.

Música Prohibida

Por ALBERTO GHIRALDO

Versos de AMOR, de REBELION y de ESPERANZA. Un volumen de 250 páginas. Precio 1.20 m/n.

Pídase a la libreria de "IDEAS Y FIGURAS"—Tacuarí 900, Buenos Aires

IMPRENTA Y LIBRERIA "IDEAS Y FIGURAS"

ARAUJO HNOS. & CIA.

TACUARÍ 894-900 BUENOS AIRES

TRABAJOS COMERCIALES
LIBROS, REVISTAS,
CATALOGOS
FOLLETOS

ETIQUETAS PARA CARAMELOS, BOTELLAS
Y ENVASES EN GENERAL

GRANDES SURTIDOS DE MATERIALES
PARA IMPRESIONES DE TODAS CLASES

GRABADOS, ESTEROTIPIAS, SELLOS DE GOMA
ENCUADERNACIONES
PIDAN PRESUPUESTOS - PRECIOS SIN COMPETENCIA

SECCION LIBRERIA:

Obras de Sociología, Ciencia, Arte, Literatura. Educación y enseñanza racionalista: Historia, Geografía, Aritmética, Libros de texto, etc.